

Cassie

La investigación es eje mundial de todo. No puedes vivir en este mundo sin curiosidad, ¿o sí?

Jacob, mi hermano mayor, era un loco investigador desde que fue pequeño. Recuerdo verlo todas las mañanas trepando por la tubería de la casa para alcanzar a ver el punto en el que el cielo dejaba de ser negro y empezaba a ser claro. Siempre llevaba con él una pequeña libreta del Hombre Araña, un par de esferos y la cámara de rollo de mi hermana.

Pasaba horas de horas en el jardín, viendo a las hormigas, casando mariposas e incluso agarrando moscas con los dedos. Eso último era un poco desagradable... También le encantaba la tecnología, desarmaba todo lo que estaba a su alcance y luego lo trataba de rearmarlos, pero no siempre quedaban bien. Ese fue el caso de los televisores, desarmó los 3 que teníamos y pues... Dos de ellos no volvieron a encender y el otro, se veía solo la mitad de la pantalla.

Admiro a mi hermano tanto por su espíritu investigador que siempre lo apoye. Rompí mi cepo de cerdito más de una vez para que él completara sus investigaciones.

Con el tiempo, Jacob, olvidó sus intereses de la tecnología y la naturaleza, pero comenzó otro más loco: La Historia.

Jacob se apasionó tanto con ella que sabía los años de todo suceso importante. Era como una Wikipedia andante. No había día del año en el que no mencionara un suceso histórico importante. Pasaba horas en la biblioteca y luego, venía a la casa, tomaba dinero de mi cepo e íbamos a algún lugar lejano a reunir más información.

Las aventuras valían la pena, vaya que lo hacían. Conocía personas, lugares y obtenía excelentes fotografías. Era el escudero Sancho Panza de mi hermano.

Una vez viajamos a un lugar cerca del Río Aguajan (no recuerdo el nombre) y fue allí, donde

Jacob conoció a Cassie y creo que se enamoraron. Pero casi nunca se veían, o eso creo. Cada lunes, iba a la oficina a postal y dejaba una carta para Cassie. No sé si le respondía, quiero pensar que sí.

De cualquier manera, el tiempo pasó y Jacob fue a la universidad dos años antes que yo, obviamente y con mucha pelea en casa siguió Historia. Cuando se graduó viajó a Estonia. Un país de Europa lleno de frío y de restos del periodo Mesolítico. Su investigación más grande comenzó ahí.

Jaimichu

Aeropuerto Mariscal Sucre, lunes 2 de febrero del 2000

Querida Cassie:

Lamento mucho que no hayas pedido venir a despedirme hoy, pero sin importar a donde vayas sé que me acompañas con tu espíritu y buenos deseos.

Mamá y papá me ayudaron a empacar mis cosas anoche; no llevo mucho en realidad, solo ropa abrigada y muchas cobijas. Empaqué también un par de fotografías, de la familia, de mis aventuras y de ti.

Será un viaje largo Cassie, estaré en el avión casi 2 días: 1 hasta llegar a New York y otro más hasta llegar a Suecia. Y luego de eso, tendré que cruzar en barco el Báltico para llegar a Tallín en Estonia.

Me asusta mucho la idea de cruzar ese mar. Sabía que en el siglo XI un grupo de migrantes de Alemania que se les conocía como “El Asentamiento Este” robaba y asesinaba allí. Espero que ya no estén ahí, es decir, han pasado 11 siglos así que de seguro ya se mudaron.

De cualquier manera, mi aventura está a punto de comenzar.

Desde pequeño siempre soñé con el día de viajar a un lugar muy lejano a conocer y revisar cosas que las personas no han visto antes y hoy que la haré, siento que quiero mojar mis pantalones. Me siento nervioso y con temor de lo que sucederá. No conozco a nadie allá, ni a nadie de mi grupo de trabajo; solo espero que hablen español porque en idiomas siempre he sido malo.

Te extrañaré mucho Cassie, de cierta manera, el relicario que un día me diste me ayudará a sentirme más tranquilo. Cada que vez que veo nuestra foto me hace recordar que vivo para las aventuras y que eres mi compañera perfecta para ellas. Deseo tanto que estés conmigo, pero sé que al volver empezará nuestra aventura.

Cuida mucho a tu familia Cass, cuídate tu también.

No olvides esforzarte mucho en lo que hagas, no te olvides de investigar el mundo que te rodea y hagas lo que hagas no te olvides de mí.

Espero verte pronto.

Jacob

PD: Mi hermano menor dejó esta carta en la oficina postal, espero que las demás que escriba te lleguen también.

PD 2: Sabía que el 2 de febrero de 1653 fue el día que Nueva York se fundó como ciudad. Antes se la llamaba Nueva Ámsterdam, ya sabe por los locos neerlandeses que se asentaron ahí durante la época de la colonización.

